

¿Por qué hay gente que ya no compra más ropa nueva?

En un escenario donde la industria textil se alza entre las más contaminantes del mundo, algunas personas han optado por evitar que las prendas lleguen a los vertederos y se conviertan en desechos que dañan al planeta. KAREN RETAMAL

De una a seis semanas puede tardar una camiseta en degradarse. Una chaqueta de mezclilla, por su parte, de 10 a 12 meses. Mientras que las prendas de lycra, de 20 a 200 años. Estas solo son superadas por las confeccionadas con poliéster, que pueden demorar más de dos siglos en este proceso. La industria textil es la segunda más contaminante del planeta tras la del petróleo. Bajo ese escenario, no son pocas las personas que buscan realizar cambios significativos y sustentables a diario: desde comprar en ropa de segunda mano, pasando por reciclar, hasta adquirir prendas solamente si se necesitan.

Para Luis Silva, sociólogo y académico de la Universidad San Sebastián, la compra de ropa reciclada es habitual y se puede basar en muchas motivaciones, entre ellas razones económicas, ecológicas, de distinción frente a la moda local imperante, por lo que no hay una única motivación.

“Todas las influencias en cuanto a moda se basan en la búsqueda de distinción y, frente a este proceso, una cuestión habitual es la influencia que hacen unos sujetos, que son considerados relevantes, sobre otros que aspiran a serlo. Así, ciertos sujetos valorados en el ámbito local, se transforman en referentes para otros que replican este modelo”, indica.

Economía, sustentabilidad o estilo de vida forman parte de cuatro personas que buscan evitar que la ropa siga contaminando.

Herencia

El 90% de la ropa que viste Natalia Farías es usada (solo la interior y algunos zapatos los compra nuevos). Una forma de vestirse que adoptó hace alrededor de 20 años como herencia de su mamá. “Ella comenzó a notar que la calidad de las prendas compradas desde Europa o la americana era muchísimo mejor que la de ropa nueva. Y no solo de vestir, porque manteles, sábanas, cortinas desde Turquía —por ejemplo— son lejos mejores que los que se pueden adquirir en las tiendas”, explica desde Temuco.

Economía, calidad, autenticidad y reciclaje son los conceptos que mueven a la profesional, quien asegura que para ella esto es su estilo de vida. “Cuando era más chica siempre estuvo el prejuicio de que a nadie le gustaba la ropa americana, que era mala. Pero a medida que ha pasado el tiempo me he ido especializando. Tengo una gran facilidad para detectar las telas, por eso nunca he tenido mala ropa usada. Siempre compro de buena calidad. Tampoco pago lo más barato”, sostiene.

Es más, profundiza que cada vez que entra a una multi tienda ve la ropa y, muchas veces, le gusta, pero a la hora de tocarla, “noto que la calidad es malísima, que el precio es elevado y que otras personas andarán con la



FRANCISCO BORDUEZ

Ana Rivera y Cristián Campos Melo llevan una vida sustentable en toda su dimensión. Incluso ella aprendió a usar un telar para confeccionar la ropa de la hija que esperan.



El 90% de la ropa que viste Natalia Farías es usada. Una forma de vestirse que adoptó hace alrededor de 20 años.

Rosario Hevia creó la tienda Travieso, la que tiene el concepto compre, trueque o done.



LORENA TOBOLKA

misma prenda que yo, probablemente”, agrega.

Natalia también maneja todos los conceptos ligados a la ropa reciclada como la “de retorno”; es decir, comprar artículos nuevos a precio de usados, que provienen de la temporada anterior de Europa o Estados Unidos.

“Por ejemplo, en Europa no pueden vender la ropa de la temporada pasada en la próxima, sino que deben rematarla”, comenta Farías, quien reitera que su clóset es único. Acá, dice, prefiere invertir bien \$5.000 en algo de segunda mano que en prendas provenientes de China.

Economía circular

Cuando Rosario Hevia supo que estaba embarazada, de inmediato pensó que podría utilizar las prendas de su primera hija. Sin embargo, no sería niña, sino niño. Hubo que cambiar los planes.

Como le atrae lo sustentable, empezó a buscar ropa usada, pero no le fue tan fácil. En el entretanto, revisó la ropa que había guardado de su pequeña. Esta estaba en perfecto estado y había 15 prendas de segunda mano que podía usar en su hijo.

Durante su posnatal decidió intercambiar la ropa de su hija por la de niño. Lo posteo en Facebook y logró hacer el “trueque”. “Me di cuenta de que el valor que le das a la ropa usada es cero y que esto era una oportunidad de negocio”, dice Rosario. Así surgió la tienda Travieso (instagram.com/travieso.ropa), con el concepto compre, trueque o done.

“La ropa de adulto tiene varias posturas; la de niño, no. Puede

tener cuatro, pero le puedes sacar unas 50 antes que pierda la calidad. O sea, diez niños pueden usar un pilucho antes de que se vea usado. En verdad, permite una economía circular altamente beneficiosa para todos los integrantes”, explica sobre su propuesta que partió con una pequeña venta en casa y que hoy tiene una oficina en Las Condes.

Rosario detalla que tienen tres líneas de ropa. Una de ellas es “premium”, cuya característica es que la ropa viene en perfecto estado, incluso con etiqueta, lista para ser vendida. Y explica que la otra línea se refiere a que “si tienes ropa con motas, manchada o con algún detalle, pero que yo todavía considero que puede ser usada, que le pondría a mi hijo, la vendo en mi línea de segunda. Acá puedes conseguir grandes cantidades de ropa. Por

ejemplo, 15 prendas a \$4.990, dándoles espacio a quienes tienen menor poder adquisitivo y que necesitan vestir a sus hijos. Un ajuar de guagua recién nacida requiere 50 prendas. Con \$15.000 lo tienes completo”.

La tercera línea se denomina “con sentido”. Son todas aquellas prendas que tienen manchas irreversibles o se han roto, pero su tela está perfecta para darle otro uso. Estas se utilizan para elaborar accesorios y juguetes. Ahora, si la ropa está muy mala, se utiliza de relleno.

“Me puse a investigar y el 73% de la ropa, a nivel mundial, termina en vertederos. Y la cantidad de agua que usan; ¡más de 2 mil litros para producir una polera de algodón! Los desechos que se generan por ropa que está perfecta no tienen ni un sentido”, sentencia.



100% sustentables

Él trabaja en Neurona Group, dirige Tecnociencia y tiene el programa “Salva la Tierra” en radio ADN, además de ser fotógrafo científico, entre otras cosas. Ella trabaja en un proyecto de medio ambiente de Banca Ética y tiene su Instagram @ciudadanab. Cristián Campos Melo y Ana Rivera, durante los últimos años, han llevado una vida sustentable en toda su dimensión. Para ellos, no es una moda, sino un estilo de vida “al cual llegas si te hace sentido lo que piensas”, señala la pareja.

Campos agrega que “estos dos últimos años nos hemos replanteado cómo llevar esto a una vida común y co-

rriente, en una casa común y corriente, en un barrio común y corriente, con recursos económicos de personas corrientes”.

En su departamento abundan artículos de segunda mano, regalados o que ellos les han dado una segunda vida. Además, buscan que cada espacio sea eficiente y sustentable, y reciclan sus desechos. Para Cristián y Ana no se trata solamente de no comprarse ropa, sino de un todo. “Hay que meterles un poco de ingenio a los espacios y ahorrarte el hecho de comprar cosas”, explica Ana, quien gusta de aprender nuevos oficios. En casa tiene una máquina de coser y un telar; con estos arregla y confecciona nuevas prendas, ya sea para ellos o para regalar.

Es que para la pareja esto tiene que ver con la filosofía de dejar de consumir. “El tema de la ropa para nosotros entra en esta dinámica, donde no hay ningún pensamiento talibán. Me compro la ropa que necesite, en la medida que lo necesite. Si quieres tener un estilo de vida sustentable, hay que repensar lo que realmente necesitamos. Si tengo un pantalón que se rompió, tengo la opción de repararlo o de comprar otro. La gran mayoría se compra otro. Pero lo puedes reparar y darle más tiempo de uso”, añade Campos Melo.

La ropa es funcional para la pareja. “Tenemos la ropa que tenemos, hace mucho tiempo. Si es necesario comprar algo nuevo, se hace. Si se tiene que reparar, se repara. No es algo específico. Es parte de un todo que tiene que ver con hacerle la pregunta de si realmente lo necesitas; si no es así, no lo compras”, sentencian.

Si no quiere sentirse aislado, estas son las nuevas redes sociales

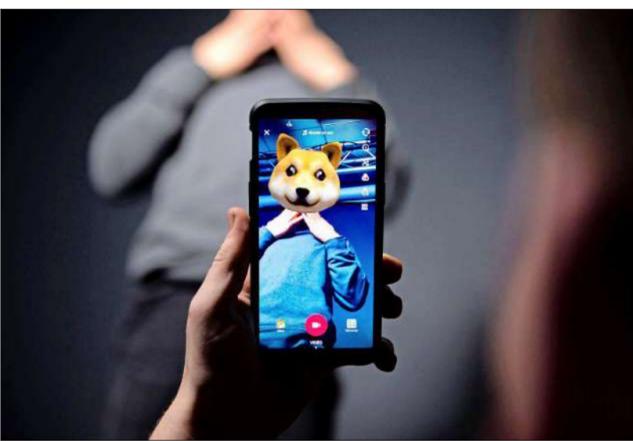
Más allá de que las redes sociales han reconfigurado la forma como las personas se informan y comunican, estas han adquirido un poder inimaginable. Tal es su influencia, que hoy se sabe que la elección en la mayor democracia del mundo fue afectada por una de estas plataformas.

Sea Facebook, Instagram, Twitter, LinkedIn, Whatsapp o Snapchat, lo cierto es que las redes sociales se han enraizado en nuestra sociedad y con mucho poder. Por lo mismo, es necesario saber quién “la lleva”. Hoy siguen dominando las mismas, pero cuánto tiempo será esa hegemonía.

De ahí que el constante murmullo digital me llevara esta semana a acercarme a las nuevas redes sociales que parecen estar entrando con fuerza en algunos sectores de la sociedad. Probablemente algunas serán modas pasajeras, pero ya hay un par que están desbancando a los gigantes.

Uno de esos incumbentes es Tik Tok (www.tiktok.com), red social

Desde su partida han revolucionado las comunicaciones y la forma como las personas se relacionan; hoy un número no menor de plataformas amenazan con destronar al *establishment* digital. POR LUIS GOYCOOLEA U.



que hoy cuenta con más de 800 millones de apps instaladas en móviles. Esta red nació en China, en 2016, con el nombre de Douyin. Según Wikipedia fue creada en seis meses y al poco andar (11 meses) ya tenía más de 100 millones de usuarios. En septiembre de 2017, fue lanzada internacionalmente con el nombre de Tik Tok. Esta red permite al usuario crear un video corto y compartirlo. La navegación de la plataforma en el móvil es vertical, siempre de arriba hacia abajo. Los hashtag (#) son muy relevantes aunque solo en el mundo Tik Tok. Las herramientas para editar un video son múltiples, lo que le otorga plasticidad a la hora de crear. Su diferencia con otras aplicaciones como Snapchat, YouTube e Instagram, es que aquí es el

usuario quien decide lo que va a ver, no el algoritmo. Y las alternativas de contenidos son prácticamente infinitas. Hay que zambullirse en Tik Tok, los *first users* (primeros usuarios) lo catalogan como el futuro de las redes sociales.

En su afán por no perder protagonismo, Facebook creó Lasso (www.lassovideos.com), un símil de Tik Tok. También permite crear y compartir videos con herramientas de edición, aparte de seguir “creadores”, grupos, buscar *hashtags* y seguir videos virales.

Otra red que ha acaparado cierta atención es Caffeine (www.caffeine.tv). Su público es más de gamers, creativos, músicos y artistas... Su atractivo reside en que cualquiera que sube un video puede comunicarse, en tiempo real, con su audiencia. Lo otro novedoso es que las personas pueden generar ingresos suscribiendo un acuerdo con la plataforma. Novedosa red para creativos.